

Resultado puede ayudar a todos y a nadie, pero se sintió como una victoria resonante para Serbia

Este resultado puede ayudar a todos y a nadie, pero al final se sintió como una victoria resonante para Serbia. Estaban encaminados a la derrota y probable eliminación, cuando el árbitro Istvan Kovacs verificó su reloj por última vez, cuando ganaron una esquina después de cargar el área con desesperación. Apareció su portero, Predrag Rajkovic, y quizás su presencia fue una distracción crucial para una defensa de Eslovenia hasta ahora apretada. El tiro de esquina de Ivan Ilic voló sobre su cabeza y fue recibido por Luka Jovic, el suplente, cuya cabeza se deslizó más allá de Jan Oblak.

La pandemonio siguió y no hubo tiempo para reanudar el juego. Los jugadores de Eslovenia se hundieron en el suelo. Seguramente habrían calificado para la ronda de 16 si el gol de Zan Karnicnik en el minuto 69th hubiera asegurado su primera victoria en los Euros, y se lo habrían merecido. Ahora deben, como mínimo, empatar contra Inglaterra y esperar. El salvavidas de Serbia todavía significa que solo una victoria contra Dinamarca será suficiente, pero este cambio de momentum puede funcionar maravillas para su campaña.

Como las cosas pueden cambiar en cuestión de semanas. A principios de julio, el populismo parecía gobernar la política estadounidense.

Donald Trump seleccionó a JD Vance, una figura que ha estado probando el discurso produccionista en los últimos años, como su candidato a la vicepresidencia y invitó al presidente de los Teamsters, Sean O'Brien, a hablar en la convención nacional republicana. Joe Biden, que enfrenta una campaña en declive y presión interna para renunciar, se reunió con el senador de Vermont Bernie Sanders y la representante Alexandria Ocasio-Cortez para delinear una agenda a favor de los trabajadores para un posible nuevo mandato.

Todos intentaban reclamar el manto de la clase trabajadora estadounidense una vez despreciada como políticamente prescindible o moralmente corrupta.

Fue un giro hacia la política en su forma más básica: hacer promesas a la gente, ganar, cumplir con ellas y cosechar las recompensas de su lealtad. Los demócratas, una vez el partido de la clase trabajadora, parecían necesitar un recordatorio de quién era su base.

Aun así, los progresistas del congreso estaban obteniendo concesiones de un presidente impopular que tenía pocas posibilidades de ser reelegido y Donald Trump seguía comprometido con la agenda tradicional del partido republicano a favor de las corporaciones, los recortes de impuestos. El momento populista parecía que se quedaría, pero más en el reino de la retórica que de la política.

Luego vino el ascenso de Kamala Harris como la nominada presidencial demócrata presumible. El entusiasmo en torno a la campaña Harris para Presidente ha puesto en duda la inevitabilidad de la elección de Trump y ha dado esperanza a millones.

Economía o identidad

En lugar de pensar que toda la política es política de identidad, muchos en la izquierda han

argumentado tradicionalmente que los mejores llamados a la acción apelan a preocupaciones universales que todos los trabajadores comparten. Cuando Gallup pregunta regularmente "¿qué piensa usted que es el problema más importante que enfrenta este país hoy?" las respuestas son sorprendentemente consistentes en diferentes grupos étnicos. Es la economía. Son los salarios. Es el costo de vida creciente. "Hablar sobre temas que las personas de color se preocupan" generalmente significa hablar sobre temas que todas las personas de clase trabajadora se preocupan.

La plataforma emergente de Harris parece haber digerido esta idea. Sus promesas de campaña no son muy diferentes a las impulsadas por Joe Biden. Sus anuncios tempranos destacan la necesidad de reducir los precios de la insulina, hacer frente al poder de los grandes bancos, el acaparamiento de precios corporativos y otras preocupaciones que la mayoría de los estadounidenses comunes y corrientes de clase trabajadora pueden relacionar.

Eso es todo bueno. Demuestra que Harris ha aprendido algunas de las lecciones que las generaciones anteriores de demócratas han sabido durante mucho tiempo: hablar sobre los intereses económicos de los trabajadores es un camino a la Casa Blanca.

Pero hay un peligro de que todo ese ingenio político pueda ser ahogado por el orgullo de sus partidarios más pudientes. Unos esfuerzos de base para movilizar a los activistas de Harris han

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: betboo 566

Palavras-chave: **betboo 566 - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-04